



Santiago, 10 de Junio de 1947.

Señor Pbro:
Don Carlos Casanueva Opazo
Rector de la Universidad Católica
Presente

Mi estimado Rector y amigo:

Con verdadera emoción he recibido su carta por medio de la cual pone en mi conocimiento, el homenaje que se quiere rendir a ciertas personas vinculadas desde años atrás, con la Universidad que Ud. tan admirablemente dirige, y al que no podré asistir, por encontrarme enfermo en cama.

Entre esas personas, la bondad de Ud. y del Consejo han incluido mi nombre, y no tengo palabras para expresar mi agradecimiento por tan generoso recuerdo.

Me siento ligado a la Universidad desde 1892, año en que hice clases de Derecho Internacional en el local de la calle Bandera, en que la Universidad funcionaba. Después seguí haciendo clases en el local de la Alameda, y después en el local de la calle Agustinas.

Hace de esto, como Ud. vé, cincuenta y cinco años, y no se borrarán nunca de mi memoria aquellos primeros pasos de la Universidad, en los cuales me tocó tomar alguna intervención.

Le ruego manifestar mis agradecimientos al Consejo por la distinción que se me hace, y acéptelos Ud. de su afmo. y S.S.

Miguel Cruchaga Tocornal